

Acto de homenaje al Club Cap. Arcona

22 de abril de 2023



Servicio de Actas y Taquigrafía
Departamento Legislativo

SEÑOR MAESTRO DE CEREMONIAS (Santiago Millar).- Muy buenas tardes, autoridades presentes, señoras y señores.

Agradecemos su presencia.

(Es la hora 15:20).

Es un placer para la Junta Departamental de Montevideo realizar este acto homenaje al Club Cap. Arcona como parte de las celebraciones por sus 100 años de vida.

En la mesa contamos con la presencia del presidente de la Junta Departamental de Montevideo, edil Nicolás Lasa; del edil Martín Nessi, presidente de la Comisión de Cultura, y de los siguientes integrantes del Club Cap. Arcona: el señor Antonio Ferreira, presidente; el señor Mario Barón, vicepresidente; la señora Gimena Barón, secretaria; el señor Pedro Martínez, colaborador, y el señor Sergio Gayoso, socio y nieto de uno de los fundadores del club.

Iniciando el acto, hará uso de la palabra el presidente de la Junta, edil Nicolás Lasa.

SEÑOR PRESIDENTE DE LA JDM (Nicolás Lasa).- Buenas tardes a todos y a todas.

Muchas gracias por acercarse hasta esta casa.

Nosotros les agradecemos por darle la bienvenida, en esta tarde de sábado, a la Junta Departamental, que gracias a la iniciativa de sus ediles viene a reconocer a este club en su centenario. Queremos agradecer a los funcionarios que nos están acompañando y a la Comisión por esta movilización que indudablemente es un acto de homenaje, pero es también una instancia activa de celebración, que no es únicamente del club, sino también del barrio.

Yo voy a ser bastante breve, pero me quedé pensando en una cosa. A nosotros desde la Junta Departamental nos parece fundamental poder abrigar, abrazar a todos los clubes, a todas aquellas organizaciones y a esos sujetos colectivos que en definitiva tejen día a día la trama barrial.

Ahora va a hablar el familiar de un fundador, pero yo me preguntaba: ¿Cuántas vidas hay en estas paredes? ¿Cuántas anécdotas hay en el barrio y en el club?

Y esas historias que de repente no salen en los diarios, que no tienen la prensa del mundo, son las que nosotros queremos rescatar hoy. Todos esos hombres y esas mujeres que a lo largo de la historia se han comprometido con los barrios, se han comprometido con su territorio, han optado por fortalecer y dedicar muchas horas de su vida a cuidar estas herramientas territoriales que sostienen la vida de los vecinos y de las vecinas.

Más de 100 años, a esta altura, es un montón; es muchísimo tiempo. Porque experiencias colectivas, hemos visto miles. Sostenerlas por un siglo es un disparate que me parece que tenemos que medir en su justo término.

Recién el edil Martín Nessi, presidente de la Comisión de Cultura, nos decía por lo bajo: "Cien años es la mitad de la vida del país". Y efectivamente, es un disparate.

Estamos acercándonos a los 300 años de Montevideo, y un tercio de esa historia la tiene el Cap. Arcona. Entonces, queremos abrazarlos, darles el reconocimiento que se merecen,

que ahora es un reconocimiento institucional, pero que durante todos estos 100 años ha sido de los vecinos, de las vecinas, de los socios. Y, en definitiva, este reconocimiento que está haciendo la Junta es el saludo y el agradecimiento que están haciendo a través de nosotros los montevideanos y las montevideanas a ustedes, que dedican tiempo de sus vidas para tejer esta trama barrial desde este rincón de nuestro territorio.

Muchísimas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR MAESTRO DE CEREMONIAS (Santiago Millar).- A continuación, hará uso de la palabra el presidente de la Comisión de Cultura de la Junta Departamental de Montevideo, edil Martín Nessi.

SEÑOR NESSI (Martín).- Gracias.

Si me permiten los compañeros de la mesa, me voy a parar, porque me gusta hablar y mirarnos, y vernos. No solo ver las caras de con quien uno está conversando, sino que también lo vean a uno.

Nico lo decía recién: 100 años es un montón de tiempo, y habla de un laburo permanente, de un laburo consecuente y sistemático en el barrio. Quiero mencionar que hay aquí algunos ediles que nos acompañan. En mi caso, además de ser presidente de la Comisión de Cultura, fui uno de los ediles que propusieron que se realizara esta actividad junto con la edila Estela Pereyra y el edil Marcos Presa —que andan por acá en la vuelta—, y también con la compañera edila Patricia Soria, que integra la Comisión de Cultura.

Para nosotros es importante venir acá; hacer las cosas acá, en el club, y reconocer al club en su casa. Podríamos haber hecho este acto en la Junta Departamental. A veces hasta por cuestiones operativas nos resulta más sencillo sesionar allí. Pero para nosotros es importante reconocer el trabajo de los vecinos y de las vecinas, reconocer también los lugares y recorrerlos. Porque, además, tenemos el acto, que es esta parte, pero también tenemos toda esa previa que se da en la conversación mano a mano con los vecinos, que te cuentan y te dicen: “Che, acá en la esquina tenemos un terreno baldío con el que hay que ver qué hacemos, porque tenemos algunas dificultades y algunas cosas que solucionar”. Y así surgió el vínculo con los compañeros del club, fue desde ese lugar que también surgió esto.

A nosotros nos parece que es importante reconocer la cultura de barrio, porque, ¿qué es la cultura? Este es un término que está siempre en disputa y que ha tenido históricamente diferentes significados, diferentes acepciones. Hay gente que en algún momento pensó —hay alguna visión que permanece hoy— que eso de la cultura es algo que pertenece un poco más a las élites, y que la cultura de una nación, por ejemplo, se configura desde sus ciudadanos notables. Pero hay otros que creen que la cultura está en todos y en todas.

Y hay algo que también es importante en esto de cultura, de identidad, que es el reconocernos. Hay algunos pensadores que sostienen —yo comparto muchísimo esa visión— que la identidad también es parte del reconocimiento que uno tiene de los otros y hacia los otros. Por lo tanto, la identidad también es saber cuidar, saber cuidarse y cuidar a los otros y al mundo en el cual vivimos.

Entonces, me parece que para clubes de estas características, que hoy pelean contra la mirada individual, contra todas las comodidades que hay para que la gente no salga de la casa —máxime después de lo que vivimos durante esos dos años de pandemia—, es fundamental que se genere esta comunidad y esta cuestión que es casi de tradición, pero

que, a su vez, intenta romper un poco con esta lógica que está [presente] hoy de que cada uno vaya por su lado y de que cada uno se arregle como pueda.

Entonces, cuando un barrio se junta, cuando un barrio encuentra en un club su identidad y encuentra esto que pasa hoy, que estamos un sábado de tarde muchos vecinos y vecinas conversando e intercambiando, me parece que está buenísimo. Y habla también del trabajo que el club ha hecho durante años y años por la cultura, por el deporte, por la comunión entre vecinos y vecinas. Ese es el camino que hay que seguir, porque en esta sociedad nadie se salva solo ni nadie se salva sola: o vamos para adelante de forma colectiva, o vamos para atrás, esa es parte de la realidad.

Les agradezco a todos los compañeros y las compañeras del club, y a ustedes por estar hoy acá.

¡Ojalá que sea por muchísimos años más! Es una lucha cotidiana y diaria que dan los compañeros y las compañeras, y saben que cuentan con nosotros. ¡Vamo'arriba! ¡Salud Cap. Arcona!

Gracias.

(Aplausos)

SEÑOR MAESTRO DE CEREMONIAS (Santiago Millar).- Se invita a hacer uso de la palabra al señor Sergio Gayoso, socio y nieto de uno de los fundadores del Club Cap. Arcona.

SEÑOR GAYOSO (Sergio).- Buenas tardes, amigos, amigas, socios, socias, autoridades de la Junta Departamental, señores ediles. Muchas gracias por su presencia. Agradecemos también la presencia de todos los vecinos y allegados.

Origen tienen las cosas. Este club, que festeja hoy su centenario, tiene su origen, paradójicamente, en la Primera Guerra Mundial, en lo tremendo y terrible que fue la Primera Guerra Mundial. Al término de ella, Europa, como efecto de todas las guerras, estaba asolada por la miseria y la desolación. Los jóvenes, sobre todo los de las clases bajas y populares, se enfrentaban a trabajar larguísimas jornadas por un puñado de monedas, a ir a la guerra —también en el norte de Argelia se había desatado una guerra— o a emigrar.

A partir del año 1920, dos transatlánticos salieron del puerto de Hamburgo. Sus nombres eran Cap. Polonio y Cap. Arcona. Particularmente este último es el que le da origen al nombre de nuestro club. En ese transatlántico —que salía del puerto de Hamburgo, tocaba Río de Janeiro, llegaba al Río de la Plata para entrar y atracar en Montevideo y Buenos Aires— emigraron muchísimos jóvenes que se enfrentaban a una durísima situación. Llegar al Río de la Plata, a una tierra prometidora como era el Uruguay, les permitía a ellos enfrentar y desafiar un futuro.

Uno de estos jóvenes era mi abuelo, Jesús Gayoso, quien con 17 años, bajo la amenaza de ser reclutado a la fuerza para ir a pelear una guerra que no entendía, elige el camino del exilio de su patria y llega al Puerto de Montevideo en el año 1920.

Tratando de insertarse en esta sociedad desconocida para un joven inculto, que solo tenía su fuerza de trabajo, accede, como muchos otros emigrantes tanos, gringos, gallegos, a la posibilidad de comprar un terreno en un barrio alejado del Centro de Montevideo. La noción que hoy tenemos del Centro de Montevideo es mayor a la que existía en esa época. El Centro de Montevideo estaba circunscripto a lo que es hoy la Ciudadela.

Este lugar alejado era propiedad del desaparecido hace ya muchísimos años Banco

Uruguay, el cual vendía solares a los inmigrantes a largo plazo. Mi abuelo accede a uno de estos solares en la calle Gowland y, al igual que lo hacía la inmensa mayoría de sus vecinos, luego de largas jornadas de trabajo construye una casilla.

Los vecinos se juntan y desarrollan una solidaridad. Si necesitaban ayuda, siempre había alguien que los iba a ayudar a levantar sus casas. Y esa solidaridad desemboca en que comienzan a juntarse en un predio baldío, que originalmente estaba en la calle Carlos de la Vega casi Gowland. Allí se dio origen a lo que es hoy, felizmente, el Club Cap. Arcona, que festeja su centenario.

El primer local que tuvo fue un tranvía en desuso. Allí se reunían, intercambiaban experiencias, desarrollaban la solidaridad; luego de largas jornadas jugaban un truco, intercambiaban opiniones, compartían un trago.

En el año 1954, producto de muchísimo esfuerzo y trabajo es que se compra este predio, este hermoso predio. Hoy, gracias al trabajo de muchísima gente —que tendríamos que nombrar, pero nos llevaría demasiado tiempo—, podemos disfrutar de estas hermosas instalaciones. A partir de allí, más vinculado que nunca con el barrio, comienza a desarrollarse lo que es el espíritu del club. Hoy festejamos el centenario de un club de cara al barrio, de un club humilde y solidario, como lo es el barrio. Eso se ha demostrado muchísimas veces.

El terreno, las edificaciones y las mejoras importan, pero lo que más importa hoy y lo que más abrazamos hoy es el espíritu de este club, que debe perdurar. Ha llevado el trabajo de muchísima gente y deberá llevar el trabajo de muchísima más gente para que esto perdure, para que sea un lugar en el cual los vecinos, los socios, los allegados, las autoridades puedan desarrollar sus actividades.

Ejemplo de la solidaridad de este club es que en el año 1983, con la ayuda de la Intendencia y de la empresa Filmetal, se construye la garita de Carlos de la Vega y Adolfo Vaillant, y en el año 1988, se iluminan once manzanas con focos de gas a mercurio, con la colaboración de la Intendencia Municipal de Montevideo, de UTE y de la empresa Filmetal, nuevamente.

Aquí ha habido campañas de vacunación; durante el año 2021 y 2022 se han efectuado vacunaciones a través de un ómnibus. También se han desarrollado actividades, como la creación de una biblioteca en el año 1975. Se ha trabajado en todos los ámbitos, en el deporte —como se mencionaba anteriormente—, en la cultura, con grupos teatrales. En la década del sesenta, la primera murga que ensayó aquí fue Araca la Cana; Araca la Cana ensayó aquí, “con Pianito en su lugar”, como dice la canción. A partir de ahí se le ha dado cabida a enorme cantidad de grupos y de actividades teatrales, del Carnaval de las Promesas, del Carnaval de mayores.

Todo eso ha desembocado en este acto, que no es emotivo ni protocolar —no lo catalogo así—, sino que creo que es una reunión de vecinos, de socios, de allegados y de amigos que realmente estamos orgullosos de lo que somos, porque tenemos una identidad cultural con el barrio. Estamos de acuerdo con lo que señalaban los compañeros ediles con respecto a que la cultura trasciende mucho más que el encartonado de un libro o que una obra teatral encima de un escenario; la cultura es cómo nos comunicamos, cómo nos relacionamos; la cultura es hasta cómo cortamos un pedazo de pan.

Quisiera agradecer el trabajo enorme que han desarrollado día a día los actuales directivos de la institución sin pretender, en ningún momento, que sean subrayados sus nombres. Ellos han trabajado y han bregado para que esto sea una realidad, una hermosa realidad; hermosa, sencilla y humilde realidad acorde a este barrio.

Por 100 años más, ¡viva el Cap. Arcona!

Muchísimas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR MAESTRO DE CEREMONIAS (Santiago Millar).- Como testimonio de este acto de homenaje, el presidente de la Junta, el edil Nicolás Lasa, hará entrega a las autoridades del Club Cap. Arcona de una placa por sus 100 años de vida.

(Así se efectúa).

(Aplausos)

La inscripción de la placa dice lo siguiente:

Homenaje de la Junta Departamental de Montevideo al Club Cap. Arcona. En conmemoración de sus cien años de actividad. 1922 - 9 de marzo - 2022.

(Aplausos)

A continuación, Gimena Barón, secretaria del Club Cap. Arcona, hará entrega de una placa, en agradecimiento por este reconocimiento, a las autoridades de la Junta Departamental.

(Así se efectúa).

(Aplausos)

Para finalizar este acto, los invitamos a que nos sigan acompañando, ya que contaremos con la actuación de los grupos Arapey y Dos Orillas —que presentarán una danza folclórica— y de los grupos de canto popular Rica Gama, y Miel y Chocolate.

Les solicitamos a las autoridades de la mesa incorporarse al público, con el fin de acondicionar el espacio para las siguientes actuaciones.

(Aplausos)

(Es la hora 15:44).